



Universidad de Costa Rica

Escuela de Matemáticas

Pensiones I

CA-0412

---

## Contexto Económico Nacional

---

### Informe

#### PROFESOR

Esteban Bermúdez Aguilar

#### ESTUDIANTES

Luis Fernando Amey Apuy - C20470

Javier Hernández Navarro - C13674

Anthony Mauricio Jiménez Navarro - C24067

Gustavo Alberto Amador Fonseca - C20459

I - 2025

## 1. Inflación

La inflación es el aumento generalizado de los precios de bienes y servicios en la economía en un período de tiempo determinado (Mankiw, 2017). En otras palabras, cuando la inflación es alta, el dinero pierde poder adquisitivo, lo que significa que con la misma cantidad de dinero se pueden comprar menos productos o servicios.

El Índice de Precios al Consumidor (IPC) en Costa Rica mide la variación de precios en una canasta de bienes y servicios representativa del consumo de los hogares. Esta canasta se divide en varias categorías, cada una con productos específicos según su importancia en el gasto total. Estos productos se toman de las categorías: Alimentos, bebidas no alcohólicas, bebidas alcohólicas, tabaco, vivienda, servicios básicos, muebles, artículos para el hogar, salud, transporte, comunicaciones, recreación, cultura, educación, restaurantes, hoteles, bienes y servicios diversos. (INEC, 2006)

Cada categoría tiene un peso específico en el IPC, permitiendo medir la inflación con base en la variación de precios a lo largo del tiempo.

Entre el 2020 y 2021, la inflación se mantuvo controlada dentro del rango meta del BCCR ( $3\% \pm 1$  p.p.). Esto se debió, en gran parte, a la aplicación de políticas monetarias restrictivas y a la baja demanda global provocada por la pandemia. La estabilidad de precios en este período permitió que la economía costarricense evitara fluctuaciones inflacionarias significativas.

Sin embargo, en 2022, se produjo un gran incremento en la inflación, alcanzando un 12 %. Diversos factores contribuyeron a esta alza, entre ellos, la crisis global post-COVID, los cuellos de botella en las cadenas de suministro y la guerra en Ucrania, que generaron un fuerte aumento en los precios de la energía y los alimentos. Ante este escenario, el BCCR respondió con incrementos agresivos en la Tasa de Política Monetaria (TPM) con el objetivo de contener las presiones inflacionarias.

Para el 2023, la tendencia cambió drásticamente y la inflación general se tornó negativa, mar-

cando un período de deflación. Esta caída en los precios estuvo impulsada por la disminución en el costo de las materias primas, la normalización de las cadenas de suministro y el impacto rezagado de la política monetaria restrictiva implementada previamente. En respuesta a este nuevo contexto, el BCCR inició un proceso de flexibilización monetaria, buscando estimular el crecimiento económico sin comprometer la estabilidad de precios.

Finalmente, para el 2023 y 2024, la inflación mostró una recuperación moderada. Al cierre de 2024, la tasa de inflación se situó en 0,8 %, aún por debajo de la meta establecida, pero con señales de repunte en el último trimestre del año. Entre los factores clave que influyeron en esta recuperación se encuentra una menor caída en los precios externos, lo que redujo el efecto de la deflación importada. Además, sectores como el turismo, los seguros y la educación, cuyos precios suelen ser más rígidos, comenzaron a estabilizarse e incluso a mostrar una leve tendencia a la baja.

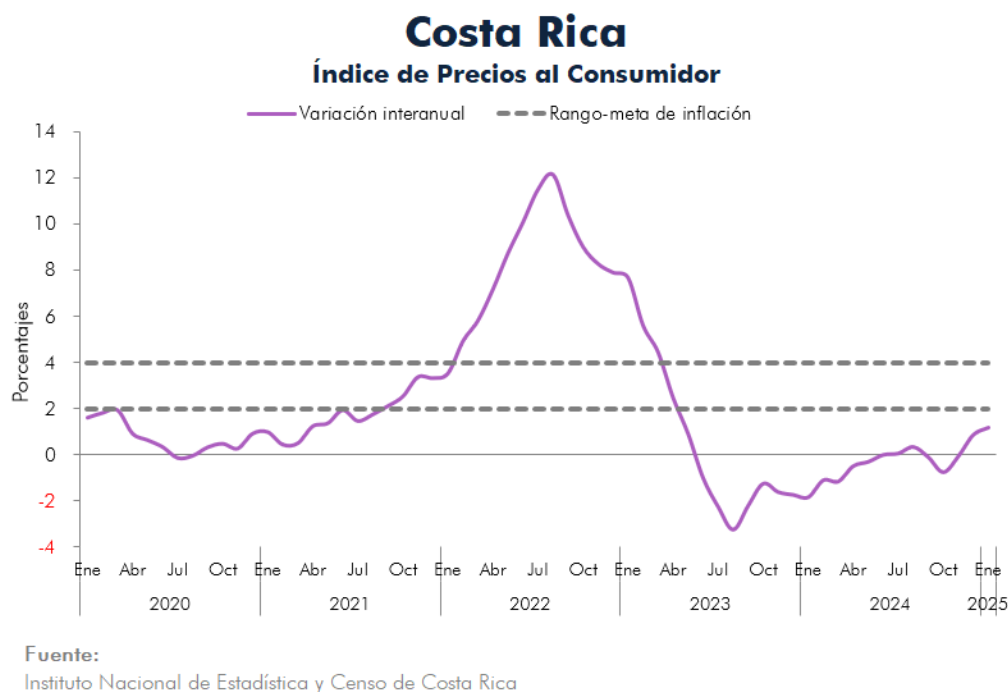


Figura 1: IPC 2020-2025

Por otro lado, el Banco Central de Costa Rica (BCCR) proyecta que la inflación regresará al rango

meta del 3 %  $\pm$  1 punto porcentual hacia el tercer trimestre de 2025. Sin embargo, esta recuperación no está exenta de riesgos, ya que varios factores podrían influir en la evolución de los precios durante el año.

Uno de los principales elementos que podrían acelerar la inflación es el crecimiento sostenido de la demanda interna. Se espera que la economía costarricense crezca un 4,0 % en 2025 y 2026, una tasa superior al promedio de sus principales socios comerciales, que rondará el 2,4 %. Además, el crédito al sector privado muestra una tendencia expansiva, lo que podría generar una mayor presión sobre los precios.

En el contexto externo, los shocks internacionales también representan una fuente de incertidumbre. Las tensiones geopolíticas, especialmente entre el G7 y China, así como los conflictos en Medio Oriente, podrían impactar los costos de importación. A esto se suma la posibilidad de eventos climáticos extremos que afectarían los precios de productos agrícolas esenciales para el consumo nacional.

Otro aspecto a considerar es la evolución del tipo de cambio. Aunque en 2024 el colón se apreció en un 2,4 %, una eventual depreciación de la moneda nacional encarecería las importaciones, contribuyendo a una mayor inflación.

A pesar de estos factores de riesgo, existen elementos que podrían mitigar el repunte inflacionario. En primer lugar, la política monetaria del BCCR se mantiene en una posición neutral, con una Tasa de Política Monetaria del 4,0 %. Aunque en meses anteriores el banco realizó recortes en la tasa de interés, ha optado por pausar esta estrategia para evitar un sobrecalentamiento de la economía.

Por otro lado, la inflación a nivel global muestra señales de estabilidad. El Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé un crecimiento moderado de la economía mundial, en torno al 3,3 %, lo que indica que las presiones inflacionarias internacionales podrían permanecer contenidas.

Finalmente, la consolidación fiscal también juega un papel importante en la moderación de los precios. Con un superávit primario proyectado en 1,5 % del PIB y una deuda pública por debajo del

60 %, el país muestra señales de responsabilidad en la gestión del gasto público, reduciendo así el riesgo de que el déficit fiscal genere presiones inflacionarias adicionales.

## **2. Tasas de interés experimentadas y esperadas en el país**

### **2.1. Tasa de Política Monetaria**

La Tasa de Política Monetaria (TPM) es el instrumento central con el que el Banco Central de Costa Rica (BCCR) controla la política monetaria del país. Su función principal es influir en el costo del crédito y la disponibilidad de dinero en la economía, esto con el objetivo de mantener la estabilidad financiera, controlar la inflación y promover un crecimiento económico equilibrado.

Dentro del esquema de meta de inflación que dirige las decisiones del Banco Central, la TPM juega un papel decisivo. Su ajuste no solo refleja la postura de política monetaria en un momento dado, sino que también busca moldear las expectativas de inflación y gestionar de forma adecuada las presiones sobre la demanda agregada. Cuando el Banco Central aumenta la TPM, encarece el crédito y desincentiva el consumo y la inversión, lo que a su vez contribuye a disminuir la inflación. Por el contrario, cuando la reduce, el crédito se vuelve más accesible, estimulando la actividad económica, aunque con el riesgo de generar presiones inflacionarias si el crecimiento de la demanda es demasiado acelerado.

El impacto de la TPM únicamente se desarrolla en la política monetaria; sus efectos se transmiten al conjunto de tasas de interés del sistema financiero. En particular, la Tasa Básica Pasiva (TBP) y la Tasa Activa Negociada (TAN), las cuales son dos referencias clave para los mercados financieros y el comportamiento del crédito en el territorio nacional. La TBP, al reflejar el costo promedio de captación de los bancos, incide en la tasa de interés de los créditos existentes, mientras que la TAN define las condiciones de los nuevos préstamos. En la práctica, aunque los ajustes en la TPM suelen provocar

movimientos en estas tasas, la velocidad y magnitud de la transmisión pueden variar dependiendo de múltiples factores, como la confianza de los agentes económicos y las condiciones de liquidez en el mercado.

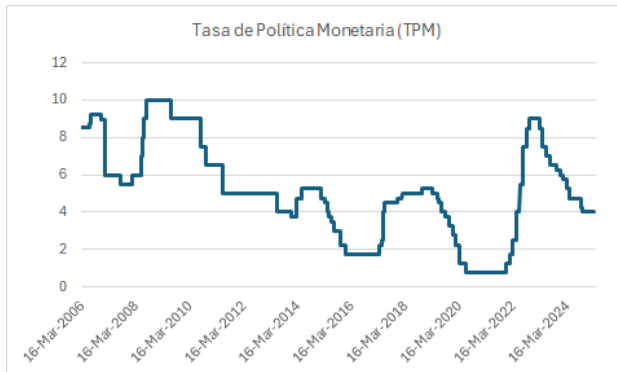


Figura 2: TPM 2006-2024

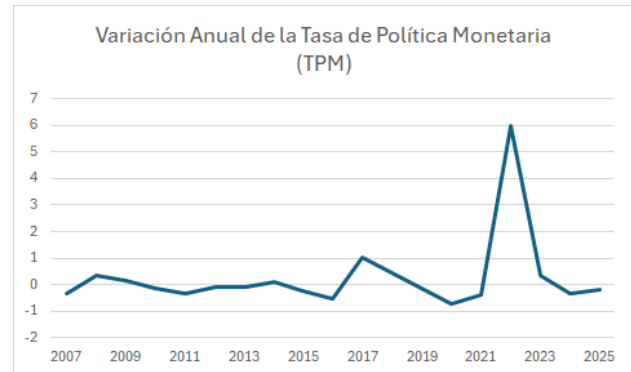


Figura 3: Variación TPM 2006-2024

A lo largo de las últimas dos décadas, la TPM ha seguido un camino de ajustes y correcciones, respondiendo a los desafíos económicos tanto internos como externos que ha afrontado la República de Costa Rica.

Entre 2006 y 2010, la tasa se mantuvo en niveles relativamente altos, superando el 8 % en varios momentos. Durante la crisis financiera del 2009, llegó a alcanzar el 9.54 %, mostrando la necesidad de contener la incertidumbre económica. Sin embargo, con la recuperación progresiva de la economía, el Banco Central adoptó una política más flexible, reduciendo la TPM de manera sostenida hasta 2015, cuando se situó en 3.60 %.

El periodo de 2016 al 2019 estuvo marcado por ajustes moderados. En 2016, la TPM alcanzó su nivel más bajo de la década, con un 1.75 %, pero en los dos años siguientes experimentó un nuevo ascenso hasta el 5.02 %, antes de descender un poco en 2019. Este comportamiento reflejaba una estrategia de balance por parte del BCCR que se basa en el estímulo al crecimiento y la prevención de presiones inflacionarias.

Con la llegada de la pandemia en 2020, el Banco Central tomó medidas drásticas para sostener

la economía, reduciendo la TPM hasta 0.77 % en 2021, su punto más bajo en lo observado de forma reciente. No obstante, a medida que la economía comenzó a recuperarse, se observó una alza, alcanzando el 5.40 % en 2022.

En los últimos años, la TPM ha seguido un camino de estabilización. En 2023 llegó a 7.36 %, pero seguidamente descendió hasta 4.00 % en 2025. A pesar de la reducción de la TPM, las tasas de referencia no han disminuido al mismo ritmo, lo que sugiere un ajuste más lento en las condiciones crediticias del sistema financiero.

## 2.2. Tasa Básica Pasiva

La Tasa Básica Pasiva (TBP) es un indicador clave del costo promedio de captación de los bancos y otras entidades financieras. Su relevancia se basa en que funciona como referencia para una gran parte de los créditos con tasa variable, influyendo en el costo del financiamiento para empresas y hogares.

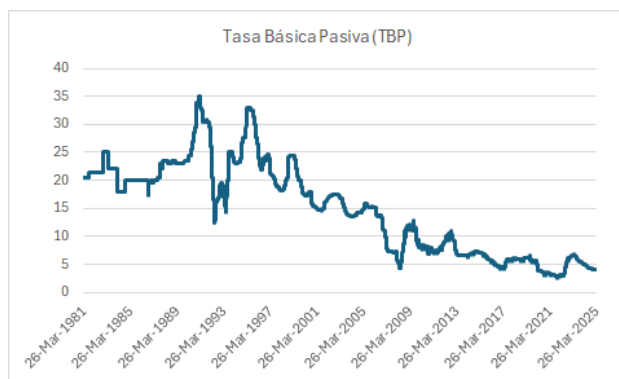


Figura 4: TBP 1981-2024

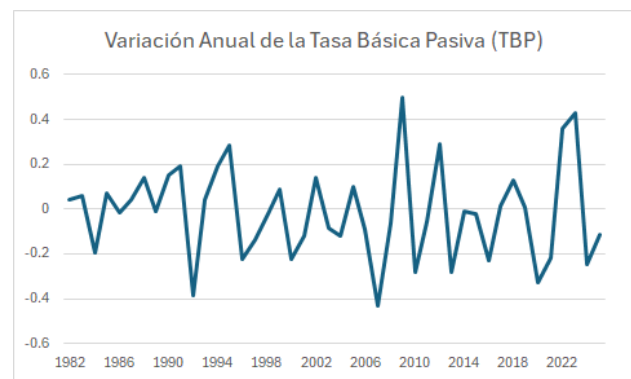


Figura 5: Variación TBP 1982-2024

Desde sus primeros registros en la década de 1980, la TBP ha mostrado una tendencia descendente, aunque con episodios de volatilidad. En los años ochenta y noventa, las tasas eran bastante más altas, superando el 30 % en algunos periodos. Sin embargo, con la consolidación de políticas mone-

tarias más estables y la reducción de la inflación, la TBP comenzó a disminuir de forma sostenida a partir de los 2000.

Durante la crisis financiera de 2009, la TBP experimentó un ascenso hasta el 11.05 %, pero luego retomó su comportamiento a la baja. En la última década, alcanzó niveles históricamente bajos, situándose en 3.14 % en 2022. Durante la pandemia, el Banco Central implementó políticas expansivas que contribuyeron a mantener la TBP en niveles reducidos, con un mínimo de 4.00 % en 2020.

Más recientemente, la TBP mostró un ligero ascenso en 2023, llegando a 6.11 %, antes de estabilizarse en un 4.09 % en 2025. Esto sugiere que, aunque las condiciones de crédito han mejorado para los prestatarios en comparación con décadas anteriores, las tasas todavía responden de manera paulatina a los cambios en la política monetaria.

### **2.3. Tasas de Interés esperadas**

Desde marzo del 2023, el Banco Central de Costa Rica (BCCR) ha reducido de forma gradual la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 500 puntos base (p.b.), con un ajuste de 200 p.b. en el 2024, terminando el año en 4,0 %. En diciembre del 2024, decidió detener los recortes y en enero del 2025 reafirmó esta postura, permitiendo que los efectos de reducciones previas sigan transmitiéndose a las tasas activas.

En el 2024, la liquidez en el sistema financiero fue amplia, facilitando la transmisión de la política monetaria. Pero, en enero del 2025 comenzó a reducirse, en parte por la cancelación de créditos especiales otorgados durante la pandemia y por el efecto monetario de las compras de divisas del BCCR.

El crecimiento económico del 2024 fue del 4,3 %, impulsado por la demanda interna. Para el bienio 2025-2026, se proyecta un crecimiento promedio del 4,0 %, este siendo superior al 2,4 % esperado para los socios comerciales. Se estima que la inflación volverá al rango meta del 3,0 %  $\pm$  1 p.p. en el



tercer trimestre del 2025, aunque los riesgos muestran un panorama mas definido por un descenso.

El crédito al sector privado seguirá en expansión, con menor crecimiento en dólares (6,5 % y 6,0 % en 2025 y 2026, frente al 9,9 % en 2024), desacelerando la dolarización del crédito. Esto se atribuye a la reducción de las tasas de interés en colones, impulsando el crédito en moneda nacional.

El déficit de cuenta corriente se mantendría en torno al 1,5 % del PIB en 2025-2026, financiado principalmente por inversión extranjera directa. El BCCR mantiene una postura de aplicar una política monetaria prudente y participando en el mercado de divisas para detener fluctuaciones abruptas y fortalecer la estabilidad financiera.

### **3. Producto Interno Bruto**

El Producto Interno Bruto (PIB) es uno de los indicadores más relevantes para evaluar el desempeño económico de un país. Este mide el valor total de los bienes y servicios finales producidos en un territorio durante un periodo determinado. En el caso de Costa Rica, el PIB ha sido un reflejo de la evolución económica del país, mostrando etapas de crecimiento sostenido, períodos de desaceleración y recuperaciones tras crisis económicas.

El PIB de Costa Rica ha mostrado un crecimiento sostenido en las últimas décadas, con algunos períodos de desaceleración causados por factores tanto internos como externos. En particular, la crisis financiera global de 2008-2009, la pandemia de COVID-19 y los efectos de la inflación internacional han tenido un impacto significativo en la economía del país.

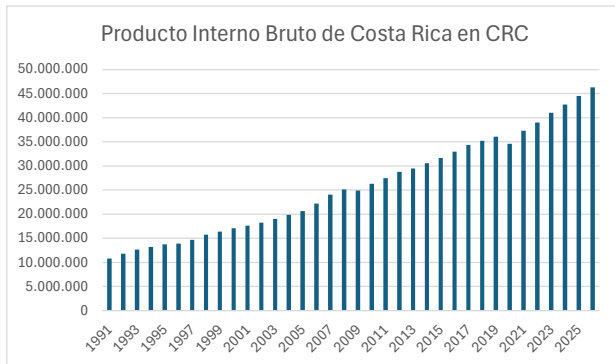


Figura 6: PIB 1991-2026

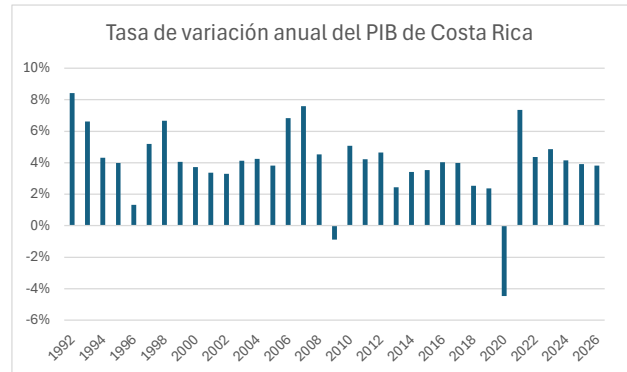


Figura 7: Variación PIB 1991-2026

Durante la primera década del siglo XXI, Costa Rica experimentó un crecimiento económico sostenido, impulsado por la expansión de sectores clave como la tecnología, el turismo y las exportaciones de bienes de alta tecnología. En este período, el Producto Interno Bruto (PIB) creció a una tasa promedio del 4.16 % anual, reflejando un entorno favorable para la inversión y el desarrollo económico.

Sin embargo, la crisis financiera global de 2009 tuvo un impacto significativo en la economía costarricense. La contracción del comercio internacional y la disminución de la demanda externa de productos nacionales provocaron una caída del PIB cerca del -1.0 % en ese año. Este episodio marcó un punto de inflexión, obligando al país a adoptar estrategias para mitigar los efectos de la recesión.

A partir del 2010 y hasta 2019, la economía logró recuperarse, aunque con tasas de crecimiento más moderadas en comparación con la década anterior. Durante este período, el PIB creció en promedio un 3.63 % anual, destacando el repunte del sector de servicios y una mayor diversificación económica. Estos factores contribuyeron a consolidar una base más resiliente ante futuros desafíos.

El impacto de la pandemia de COVID-19 en 2020 representó un nuevo golpe para la economía costarricense, que sufrió una contracción del 4.46 %, la mayor desde la crisis de 1980. La crisis sanitaria afectó particularmente al turismo y a la inversión extranjera directa, sectores clave para el país. No obstante, la economía mostró una recuperación acelerada en 2021, con un crecimiento del 7.35 %,

impulsado por la reactivación del comercio y un aumento en la demanda interna.

En los años siguientes, el crecimiento económico comenzó a moderarse. En 2022, el PIB creció un 4.35 %, reflejando la normalización de la actividad económica tras el impacto de la pandemia. Para 2023, las estimaciones apuntaron a un crecimiento cercano al 4.83 %, mientras que para el 2024 se tuvo un crecimiento del 4.14 %, evidenciando una transición hacia un ritmo de expansión más estable y sostenible.

Según el estudio más reciente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se proyecta que el PIB de Costa Rica crecerá en torno al 3.8 % en 2025, en un contexto de moderación económica a nivel regional. Este informe destaca que, si bien el país ha mostrado una recuperación sostenida tras la pandemia, persisten desafíos asociados a la desaceleración del comercio internacional y las condiciones financieras globales.

Por su parte, el Banco Central de Costa Rica (BCCR) estima un crecimiento similar, con una proyección de entre 3.8 % y 4 % para los próximos dos años. En su análisis, el BCCR señala que el dinamismo económico estará impulsado por el desempeño del sector exportador, el fortalecimiento del turismo y una recuperación gradual del consumo interno. No obstante, advierte que factores como la evolución de la inflación y las tasas de interés seguirán siendo determinantes en el comportamiento de la actividad económica.

## **4. Variación de Salarios**

Para estudiar la variación de salarios se tomó como referencia el Índice de Salarios Mínimos Reales (ISMR) que publica el Banco Central de Costa Rica, con base en los datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. De forma general, el Índice de Salarios Mínimos “mide los cambios relativos en los salarios mínimos de los trabajadores del sector privado del país” (BCCR, 2025). El ISM tiene dos divisiones: el índice nominal y el real; este último ajusta al nominal en términos reales,

como muchos indicadores económicos.

El índice de salarios mínimos reales ha sido una recopilación del conjunto de salarios mínimos en el país por mucho tiempo. Comenzado a dar seguimiento por el BCCR en 1982, el índice comienza en base 100 y aumenta o disminuye según los cambios relativos en los salarios mínimos. El BCCR hace el ajuste del cálculo para que sea lo más representativo a través del tiempo a medida que la economía avanza, como bien redacta en su último ajuste de este año:

En los años ochenta la fijación salarial se realizaba para 520 perfiles ocupacionales diferenciados según la actividad económica en que se desempeñara el puesto. La cantidad de perfiles ocupacionales para los que se fija el salario mínimo ha disminuido paulatinamente, y para el 2024 son 15 ocupaciones. Además, con el paso del tiempo, prácticamente no hay diferencia en los ajustes salariales entre ocupaciones. (BCCR, 2025)

Si bien es cierto que además del crecimiento económico hay un objetivo de inflación, el índice en este caso está en términos reales, lo que ayuda a captar los movimientos en los salarios de mejor medida. Además, se da una idea de la última frase, ya que con el paso del tiempo la variación salarial va siguiendo con más fuerza otros indicadores de crecimiento y no factores adyacentes. Podemos inspeccionar el ISMR y la variación anual del ISMR en los últimos 10 años:

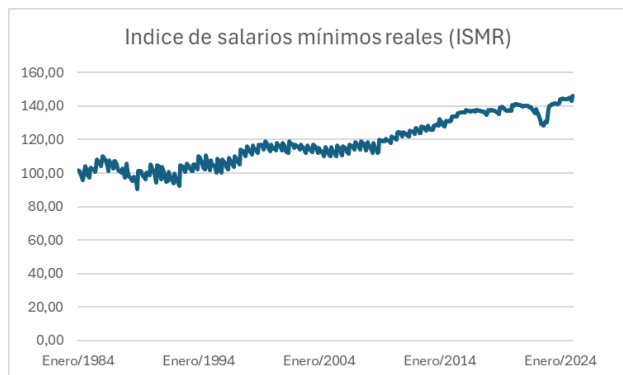


Figura 8: ISMR 1984-2024

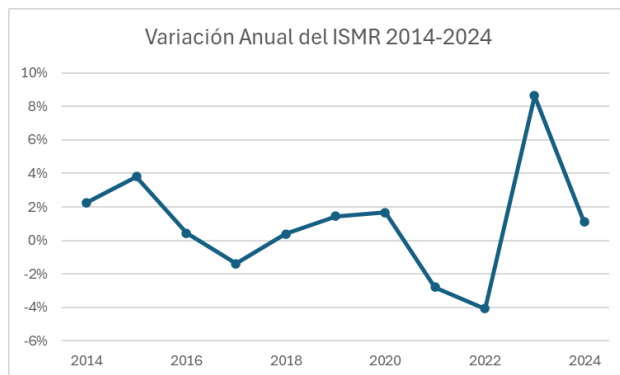


Figura 9: Variación ISMR 2014-2024

Aunque en la Figura 8 podemos apreciar una cierta tendencia lineal en el ISMR, la variación anual se ve más definida por la situación anual del país; por ejemplo, la crisis económica por la pandemia en el año 2022 se ve reflejada con un decrecimiento anual del ISMR en un 4.08 %, vista en la Figura 9. El año pasado hubo un crecimiento anual del 1.01 %, situando el ISMR a inicios de año en un nivel de 143.06, y aunque no hay una certeza sobre la variación en estos siguientes años, al menos se espera que el ISMR siga la tendencia lineal que se puede observar.

## 5. Referencias

Banco Central de Costa Rica (2025a). Actualización de la Metodología de Cálculo del Índice de Salarios Mínimos. [https://www.bccr.fi.cr/comunicacion-y-prensa/Docs\\_Comunicados\\_Prensa/CP-BCCR-006-2025-Actualizacion\\_metodologia\\_calculo\\_Indice\\_Salarios\\_Minimos.pdf](https://www.bccr.fi.cr/comunicacion-y-prensa/Docs_Comunicados_Prensa/CP-BCCR-006-2025-Actualizacion_metodologia_calculo_Indice_Salarios_Minimos.pdf).

Banco Central de Costa Rica (2025b). BCCR estima un crecimiento económico promedio de 4,0 % para el bienio 2025-2026. Informe de Política Monetaria, CP-BCCR-004-2025.

Banco Central de Costa Rica (2025c). Comunicado de prensa CP-BCCR-004-2025: BCCR estima un crecimiento económico promedio de 4,0 % para el bienio 2025-2026. [https://www.bccr.fi.cr/comunicacion-y-prensa/Docs\\_Comunicados\\_Prensa/CP-BCCR-004-2025-BCCR\\_estima\\_crecimiento\\_promedio\\_de\\_4\\_porcierto\\_para\\_bienio\\_2024-2025.pdf](https://www.bccr.fi.cr/comunicacion-y-prensa/Docs_Comunicados_Prensa/CP-BCCR-004-2025-BCCR_estima_crecimiento_promedio_de_4_porcierto_para_bienio_2024-2025.pdf).

Banco Central de Costa Rica (2025d). Índice de salarios mínimos reales (ISMR). <https://gee.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/cuadros/frmvercatcuadro.aspx?idioma=1&codcuadro=333>.

Banco Central de Costa Rica (2025e). Informe de Política Monetaria - Enero 2025. <https://www.bccr.fi.cr/publicaciones/DocPolticaMonetariaInflacin/Documento-IPM-Enero-2025.pdf>.

Banco Central de Costa Rica (2025f). Producto Interno Bruto e Ingreso per cápita.

Banco Central de Costa Rica (2025g). Tasa Básica Pasiva (TBP). <https://gee.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/cuadros/firmvercatcuadro.aspx?idioma=1&codcuadro=%2017>.

Banco Central de Costa Rica (2025h). Tasa de Política Monetaria (TPM). <https://gee.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/cuadros/firmvercatcuadro.aspx?idioma=1&codcuadro=%20779>.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2006). Metodología del Índice de Precios al Consumidor: Base julio 2006. <https://inec.cr/wwwisis/documentos/IPCMetodolog%EDa.pdf>.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2025a). Resumen de resultados: Índice de Precios al Consumidor base diciembre 2020 = 100. Variaciones porcentuales: diciembre 2024. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2025-01/coEconomIPC122024-01.pdf>.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2025b). Resumen de resultados: Índice de Precios al Consumidor base diciembre 2020 = 100. Variaciones porcentuales: enero 2025. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2025-02/coEconomIPC012025-01.pdf>.

N. Gregory Mankiw (2017). Principios de Economía, Séptima Edición. <https://archive.org/details/mankiwprincipiosdeeconomia7maedicion2017>.

Rivero, A. Z. (2024). Pib de costa rica crecerá 3,8 % para 2025, según la cepal. *Semanario Universidad*.